



## 15° Domingo del T.O.

### PRIMERA LECTURA

*El mandamiento está muy cerca de ti para que lo cumplas*

Lectura del libro del Deuteronomio 30, 10-14

MOISÉS habló al pueblo, diciendo:

«Escucha la voz del Señor, tu Dios, observando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el libro de esta ley, y vuelve al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma. Porque este precepto que yo te mando hoy no excede tus fuerzas, ni es inalcanzable. No está en el cielo, para poder decir:

“¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?”. Ni está más allá del mar, para poder decir: “¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?”.

El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que lo cumplas». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial 18, 8. 9. 10. 11

*R/. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón.*

V/. La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma;

el precepto del Señor es fiel e instruye a los ignorantes. R/.

V/. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón;

la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos. R/.

V/. El temor del Señor es puro y eternamente estable;

los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. R/.

V/. Más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila. R/.

### SEGUNDA LECTURA

*Todo fue creado por él y para él*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses Col 1, 15-20

CRISTO Jesús es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles.

Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.

Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz. **Palabra de Dios.**

### EVANGELIO

*¿Quién es mi prójimo?*

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 10, 25-37

EN aquel tiempo, se levantó un maestro de la ley y preguntó a Jesús para ponerlo a prueba:

«Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?».

Él le dijo:

«¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?».

El respondió:

«Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza»

con toda tu mente. Y “a tu prójimo como a ti mismo”.

Él le dijo:

«Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida».

Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús:

«¿Y quién es mi prójimo?».

Respondió Jesús diciendo:

«Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano

que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?».

Él dijo:

«El que practicó la misericordia con él».

Jesús le dijo:

«Anda y haz tú lo mismo».

**Palabra del Señor.**

## Comentario:

---

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

Las lecturas de hoy nos invitan al *cumplimiento de los mandamientos* como medio para ser feliz. Así la 1ª lectura nos dice: “*El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplolo.*» Y en el evangelio: —«*Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.*»

### 1. ¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?»

Aunque el maestro de la Ley, le preguntó a Jesús, para ponerlo a prueba, la pregunta es:

¿Qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna, es decir, para ser feliz? Todos buscamos, de una o de otra manera, ser felices. Buscamos la felicidad; tanto el monje que se encierra en el monasterio, como el que va a misiones, o como la prostituta, como el que juega, se droga, o como el que va a países del tercer mundo a evangelizar, etc. Aunque sea por caminos muy diferentes todos buscamos ser felices.

Todos buscamos que la felicidad no termine, buscamos perpetuarnos en la felicidad llamada: servicio, poder, tener, cargo, etc. queremos que sea eterna. Pero, con frecuencia decimos: “Que poco dura la felicidad en la casa del pobre”. En esta vida todo es caduco, efímero, enseguida se nos pasará y nos vendrá la resaca... “No hay mal que cien años dure ni cuerpo que lo resista”, pero a la inversa también: la juventud, la salud, el dinero, el trabajo, ... todo es caduco bajo el sol.

La felicidad que promete Moisés a su pueblo está bien cerca: en *su corazón y en su boca. Cúmplolela*. Esto quiere decir:

**Que es posible.**

Según la lectura de San Pablo a los colosenses, “*Cristo Jesús es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque por medio de él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles, tronos, dominaciones, principados, potestades; todo fue creado por él y para él*”.

Con palabras de San Ignacio el hombre es creado para “Alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto salvar su alma”

**Que no podemos ser felices sin Dios.**

Porque hemos sido creados por *Él y para Él*.

**Que la felicidad tiene que ver con nuestro hermano.**

**Que tenemos que empezar por nosotros mismos.**



***2. «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser.***

La felicidad plena sólo llegará en el más allá, cuando llegemos a estar con Él, que es para lo que hemos sido creados.

Aquí, en la tierra, la máxima felicidad que podemos conseguir es cumpliendo su sueño, su plan de salvación, es decir, su voluntad. ¿Hay algún padre que pueda querer algo malo para sus hijos? Dios quiere lo mejor para nosotros. Ese es su sueño. Su voluntad. Hemos sido creados a su imagen y semejanza, tenemos el Ruah de Dios, el Espíritu de Dios.

### ***3. Y al prójimo***

La felicidad se consigue en red, con los demás, no podemos ser felices si estamos solos, si nos faltan las personas queridas o los hermanos. Hoy que tanto se habla de deporte, podemos decir que casi todo se hace en “equipo”, no jugamos en solitario, sino que jugamos en equipo, que todas las figuras son necesarias, que todos son importantes. La misión del entrenador que lidera, anima, estudia y diseña la estrategia es necesaria, pero, la animación de toda la afición, es en el fondo el motor del partido por quienes y para quienes se juega.

Lo mismo podemos decir en la iglesia: todos somos necesarios para ser felices, “porteros” que paran los golpes de la vida, los “defensores” de los pobres y de las causas más perdidas, los “delanteros” que están en misiones en el tercer mundo y en nuestro mundo en las fronteras de la pobreza, inmigración, incultura, prostitución, enfermos mentales, con sida, ancianos, etc.

También es muy importante un entrenador, o sacerdote, que anime, humilde, inteligente, que, de juego, que no se apropie de las jugadas, que no se apropie de los éxitos, que sea humilde y prudente en los triunfos y en las derrotas.

En definitiva, todos somos importantes y necesarios para alcanzar el Reino de Dios o el triunfo definitivo.

Con palabras del evangelio podemos decir que no podemos dar “rodeos” ante nuestro prójimo como el sacerdote o el levita y pasar de largo. Sino hacer como el “samaritano” el extranjero y sentir compasión del que nos necesita, herido, enfermo, inmigrante, anciano, solitario, y curar sus heridas.

#### ***4. Como a ti mismo.»***

Todo esto no es posible si cada uno no tiene una autoestima suficientemente alta y se valora lo suficiente como persona, jugador, miembro de un equipo; en nuestro caso de la comunidad parroquial, de la iglesia universal.

Es importante en estos tiempos que corren, como los jugadores, hacer piña y defender al entrenador, sacerdotes, obispos, Papa y nunca criticarle o murmurar por detrás o echarnos la zancadilla unos a otros.

Hoy más que nunca deberíamos aprender, los cristianos, lo que nos enseñó en sus días el futbol, o el equipo de Baloncesto, a los españoles. A valorarnos, jugar en equipo, respetar y valorar al entrenador, hacer nación sacando los símbolos que nos identifican, aunque haya individualismos que no nos gusten. Si hiciéramos lo mismo con la iglesia, sus dirigentes, símbolos, actitudes de unidad, y todos los bautizados jugáramos con deportividad: jerarquía, cristianos de a pie, saldríamos todos ganando. El Reino de Dios se extendería con más facilidad sin complejos y sin culpabilidades y seríamos más felices aquí en esta vida y luego en la vida eterna que es de lo que se trata. Amén.

### **Hoy me pregunto:**

---

1. Cómo vivo los mandamientos de la ley de Dios: ¿los acepto como un regalo que me ayudan o liberan, o los rechazo como algo impuesto desde fuera que no me dejan ser feliz o hacer lo que yo quiera?
2. ¿Cómo vivo el “amarás a Dios sobre todas las cosas”?
3. Y ¿al prójimo como a ti mismo? ¿Me amo, me respeto, me quiero y agradezco lo que soy y las cualidades que Dios me ha dado?

- ✓ **Una idea:** ¿quién es mi prójimo?
- ✓ **Una imagen:** el buen samaritano.
- ✓ **Un afecto:** la felicidad de ayudar al prójimo.